

E/R  
1820 HS



S/T  
PERNA

CÁMARA DE DIPUTADOS	
MESA DE MOVIMIENTO	
27 AGO 2009	
Recibido.....	1820.....Hs.
Exp. N°.....	22684.....F.P.- UCR

CÁMARA DE DIPUTADOS  
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

PROYECTO DE DECLARACION

La Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe declara de su interés las celebraciones del “**Nuevo Año Mocoví**” o Fiesta del 30 de agosto, Santa Rosa” que se realiza en La Lola, Distrito Reconquista en las que se reúnen las comunidades mocoví de La Lola, Nainic (Reconquista), Los Laureles y Berna.

  
ALICIA NOEMI PERNA  
Diputada Provincial

FUNDAMENTOS

Los mocoví, junto con los toba, pilagá y abipón, son considerados parte de la familia lingüística guaycurú del Chaco argentino, debido a ciertas similitudes en sus lenguas así como en sus culturas y organización social. Como ha analizado el antropólogo José Braunstein (1983), en el pasado, estos pueblos tendieron a organizarse en grupos conformados por familias que mantenían lazos de parentesco entre sí y se desplazaban por territorios que consideraban propios, realizando conjuntamente actividades de caza, pesca y recolección. Estos grupos eran exógamos (no se casaban entre ellos) y poseían una organización mas o menos independiente de los otros durante ciertas épocas del año. No obstante cuando comenzaba el tiempo cálido, y con él la época de maduración de los frutos del monte, determinados grupos acostumbraban a reunirse y celebrar juntos por varios días.

Las ceremonias en que los caciques y hombres mayores compartían la bebida preparada con los frutos de algarroba, el chañar o la miel, fueron uno de los ámbitos privilegiados para dirimir los liderazgos y crear las alianzas entre estos grupos. Una de las transformaciones socioculturales más importantes producidas en estos pueblos durante el período colonial, fue promovida a partir de la incorporación del caballo a partir del siglo XVII. La capacidad para recorrer mayores extensiones geográficas, favoreció los movimientos migratorios así como la intensificación de los enfrentamientos con los agentes colonizadores. A partir del siglo XVIII, se produjo una profundización del proceso de evangelización católica pues los jesuitas lograron instalar una serie de misiones siguiendo los ejes del río Paraná y Paraguay. En el territorio santafecino se fundaron las reducciones de San Javier y San Pedro.

Durante los siglos XIX y XX el avance de los colonos criollos y europeos sobre los territorios de los mocoví santafecinos promovió su incorporación paulatina al mercado laboral, con la concomitante integración de su práctica de subsistencia (la caza,



## CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

pesca y recolección) a las modalidades del capitalismo regional que se estaba gestando. Estos procesos intensificaron los cambios socioculturales en el pueblo mocoví santafecino y, en algunos casos condujeron a su progresiva asimilación con la población criolla de la zona.

Ciertos grupos continuaron con las tendencias a las uniones intra-y étnicas, recreando su lazo de parentesco y reconociéndose como mocoví. Se conformaron así los diferentes núcleos poblacionales rurales, periurbanos, y urbanos que hoy se localizan en Santa Fe. La fiesta del 30 de agosto o de "Santa Rosa" ha tenido un rol fundamental en la renovación de los vínculos de parentesco y también ha permitido recrear el sentimiento de pertenencia a un colectivo mayor, con una identidad histórica compartida.

En la fiesta del 30 de agosto hay que destacar que su música, danza y hasta prácticas culinarias como el asado de potro, se constituyeron en manifestaciones socioculturales que los mocoví hoy consideran como propias de su pueblo, y en consecuencia, distintivas de los criollos. Asimismo, dentro de las prácticas socioculturales que son consideradas distintivas también suelen destacarse el uso de la propia lengua, la fabricación de artesanías, la práctica de la pesca con fija, y la existencia de una cosmovisión que reconoce una serie de entidades poderosas no humanas, asociadas a diferentes regiones cosmológicas como el monte, las aguas, el cielo, la noche.

Antiguamente la fiesta duraba entre 15 y 20 días, era el tiempo, de la renovación, era la primavera que florecía. La fiesta se hacía en los montes, y traía buena cosecha. Las celebraciones para el nuevo año, para fines de agosto, con agradecimientos y peticiones estaba referida a la importancia de la renovación de la naturaleza que se produce en esta época del año, hasta que posteriormente se introdujo la figura de Santa Rosa.

A partir de diferentes relatos, se describe cómo la presencia o ausencia de ciertos animales (chicharras, higuana, tijereta, bracita de fuego, el pirincho, picaflores, avispas) actúan como indicadores del cambio de esta primavera. Es probable inferir que la creencia criolla que asocia a Santa Rosa con las tormentas producidas a fines de agosto, y que marcan el final del tiempo frío, se habría ido mixturando con algunas creencias mocoví sobre la renovación o renacimiento de la naturaleza, producida en esta misma época. Paucke sostiene que durante el mes de agosto, cuando comenzaba la primavera, los diferentes grupos solían reunirse para celebrar sus festividades y, especialmente los hombres mayores y las ancianas consideradas hechiceras, compartían una bebida preparada con miel, frutos del algarrobo, el chañar o también con trigo. Como conclusión se puede señalar que tanto entre los mocoví como entre los otros pueblo guaycurú a través de las celebraciones se fueron conformando y renovando las



## CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

alianzas entre los grupos familiares y sus líderes. Estos rituales anuales habrían sido ocasión para festejar no solo la renovación de la naturaleza, sino también la de los lazos sociales que unían a los integrantes de estos pueblos. La presión de los misioneros y sacerdotes para convertir a los mocoví al catolicismo habría sido un factor fundamental que condujo a imponer la figura de Santa Rosa a sus rituales. En la actualidad la fiesta del 30 de agosto es organizada por los líderes con una imagen de la santa, condición indispensable, en algunos casos se realiza una procesión, y luego un baile que dura entre 3 días y una semana.

Dada la importancia, como ritual y como generadora de lazos comunicacionales entre los diferentes grupos familiares del pueblo mocoví, es que solicito Sr. Presidente se de aprobación al proyecto de declaración de interés de esta Cámara a la celebración del Nuevo Año Mocoví o Fiesta de Santa Rosa.

  
ALICIA NOEMI PERNA  
Diputada Provincial